

Las confesiones del Obispo Secretario General del CELAM, Mons. Jorge Lozano

Monseñor Jorge Lozano, arzobispo de San Juan de Cuyo, Argentina, es desde casi un año el Secretario General del Consejo Episcopal Latinoamericano y del Caribe, CELAM. Ya antes había ocupado responsabilidades en el organismo regional de los obispos. Entonces era auxiliar del arzobispo de Buenos Aires, Jorge Mario Bergoglio. En 2005, Benedicto XVI lo envió a la diócesis fronteriza con Uruguay, Gualaguaychú. En 2016, Francisco lo envió a otra frontera, esta vez con Chile, para liderar la arquidiócesis de San Juan de Cuyo. Ahora, desde su rol de Secretario General del CELAM, accedió a "confesarse" con TESTIMONIO. En una extensa entrevista -no eludió pregunta- abordó temas tan variados como la Asamblea Eclesial Latinoamericana y del Caribe, la secularización que vive el continente, las enseñanzas de Francisco, el liderazgo episcopal, el clericalismo, el rol de los laicos, y hasta los abusos sexuales. Todo, lo encontrarán a continuación.

Por: Equipo TESTIMONIO

I. SOBRE ASAMBLEA ECLESIAL

1. ¿Cuál es la intención u objetivo del Papa Francisco para convocar la Asamblea Eclesial de AL y el Caribe?

El Papa Francisco nos ha convocado para desarrollar esta Asamblea Eclesial con la participación de todas las vocaciones del Pueblo de Dios. Se han celebrado cinco Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano; la última, recordarán, fue en Aparecida (Brasil) en el año 2007; se han caracterizado por ser Asambleas Episcopales. Esta, en cambio, será una Asamblea en la cual, además de los Obispos, tomarán parte también sacerdotes, diáconos, religiosas, religiosos, consagrados, fieles laicos de distintas edades y condiciones. El Papa nos está convocando a las diversas vocaciones, carismas y ministerios del Pueblo de Dios.

2. ¿Cómo se está llevando a cabo este proceso?

Para realizar esta Asamblea estamos transitando un camino en diversos planos o dimensiones. Por un lado, con centralidad en la espiritualidad: rezar, renovar nuestra fe, nuestra confianza en Jesús, prestar atención a su enseñanza, a su Palabra. Además, tenemos algunas etapas. Este tiempo en particular hasta fines del mes de agosto, durante varios meses, dedicado a la escucha: tanto de los agentes pastorales, la gente más

vinculada a nuestras comunidades, organizaciones. Y también "escucha" que quiere ser espacio de encuentro con quienes, siendo bautizados, bautizadas, no forman parte de la vida habitual de la Iglesia. Poner el oído a quienes están trabajando en zonas de periferia, por ejemplo, aquellos que están haciendo tareas pastorales en alguna unidad penal, con personas en

"En todos se han integrado jóvenes, porque nos pareció desde el principio muy importante que ellos fueran no sólo receptores, sino actores principales de este camino de Asamblea"

condiciones de adicción a las drogas, con enfermos, en fin, todo el mundo que necesita el consuelo y la maternidad de la Iglesia. Para nosotros es muy importante atender su parecer.

3. Hace años que el Papa Juan Pablo II (1983) dirigiéndose al CELAM llamó a los obispos y católicos a evangelizar de manera "nueva en su ardor, en sus métodos, en su expresión". Vamos a llegar a 40 años de su llamado, ¿qué logros se han conseguido en

la Iglesia de América Latina?

De aquel llamado del Papa Juan Pablo II hay varios frutos. Por un lado, fue una de las primeras iniciativas a nivel global en que un Papa convoca a un Continente en particular con una consigna tan clara. Esto nos ha dado durante muchos años un objetivo pastoral en común a todos los países de América Latina y el Caribe. Nos ha permitido compartir esfuerzos, inquietudes, aprender unos de otros. Esta consigna tan clara nos ha interpelado para ver cómo renovarnos en el fervor evangelizador, algo a lo cual el Papa San Pablo VI también nos había impulsado en Evangelii Nuntiandi. Además, al mencionar los métodos nos lleva a revisar cuáles son las metodologías que estamos empleando. Nueva en la expresión nos hizo cuestionarnos en lo relativo al lenguaje de la predicación, la catequesis, así como la búsqueda de manifestaciones artísticas para llegar a comunicar la presencia de Jesucristo.

4. El Papa Francisco ha convocado esta Asamblea para la que incluso pide la participación de jóvenes y adolescentes. ¿Cómo se les va a escuchar si cada vez hay jóvenes más indiferentes a los temas religiosos y al mensaje de la Iglesia?

En los 22 países que forman parte del CELAM (Consejo Episcopal Latinoamericano) se han conformado equipos animadores de la Asamblea Eclesial. En todos se han integrado jóvenes, porque nos pareció desde el

principio muy importante que ellos fueran no solo receptores sino actores principales de este camino de Asamblea. Ellos son los que se encargan de llegar a otros jóvenes y adolescentes, entre los cuales algunos participan de la vida de la fe y otros están en la indiferencia; pero a todos queremos llegar.

5. ¿Qué se espera ahora del llamado del Papa Francisco de esta gran Asamblea Eclesial?

Nosotros esperamos que no sea un acontecimiento aislado sino parte de un proceso, de un camino. La escucha en esta fase concluye el 31 de agosto, pero deseamos que continúe después como actitud pastoral de la Iglesia hacia el mundo. Además, buscamos que esta Asamblea Eclesial como espacio de participación nos permita discernir juntos los desafíos que tenemos como Iglesia en el Continente y proponernos las actitudes para afrontar estos retos; respuestas pastorales que necesitamos dar como Iglesia. No queremos que sea un acontecimiento de importancia o de relieve sin estos procesos del pueblo de Dios en marcha. Esperamos que sea ésta la primera de otras que se irán suscitando a lo largo de los años.

II. LA IGLESIA Y SUS DESAFÍOS

6. El escándalo por los casos de abusos sexuales ha dañado a la Iglesia jerárquica, y por ende al Pueblo de Dios, últimamente los casos de indígenas maltratados en Canadá. ¿De qué manera han impactado estas malas prácticas en la vida de la Iglesia?

Los abusos sexuales, los abusos de autoridad, los maltratos a la gente impactan de una manera muy importante en la comunidad cristiana. Por un lado, causándonos un gran dolor por la falta de coherencia. Quienes tenemos que estar más cerca de Dios y de la gente, podemos hacer un daño irreparable, tan profundo en la vida de las personas y de las familias. Esto ha provocado en muchos países un alejamiento en la práctica de la fe y en una falta de credibilidad de la



Monseñor Jorge Eduardo Lozano, arzobispo de San Juan de Cuyo, Argentina y secretario general del CELAM.

Iglesia y de sus ministros. Por otro lado, también ha dado pie a que se trabaje mucho en la prevención y en el no ocultamiento. Debemos asumir estas situaciones como una realidad dolorosa que no hay que esconder; hay que mirarla y juzgarla en lo que a nosotros nos corresponde desde el ámbito de la vida religiosa, y colaborando con la justicia civil en aquellas cosas que son propias de su campo.

7. Se constata que las vocaciones sacerdotales han disminuido en proporción al aumento de la población en AL. ¿Considera que la atención de los ministros ordenados es suficiente o se podría reconsiderar a los viri probati para un servicio más amplio para la Iglesia?

Es cierto que están disminuyendo la cantidad de vocaciones a la vida sacerdotal y a la vida consagrada. Sin embargo, como contrapartida ha ido en crecimiento el compromiso en muchos varones y mujeres a través de los ministerios laicales. Ha ido ganando su espacio propio, y aun en expansión, la vocación del diaconado permanente de hombres casados. La cuestión de los viri probati no ha encontrado en este momento una actitud de recepción como para avanzar en este tema.

8. Desde la caída del muro de Berlín se creyó que sería el fin de las ideologías. Sin embargo, se constata que en estos últimos años nuevas ideologías buscan incidir en la sociedad y gobiernos, como el populismo, la llamada ideología de género, el socialismo del siglo XXI, el imperante neoliberalismo, etc. ¿Cuál es el papel de la reflexión teológica en este contexto, aún sigue vigente su influencia en el mundo de la academia y sectores de decisión?

En el documento de Aparecida se señala que no estamos en una época de cambios acelerados, sino propiamente en un cambio de época. Y el cambio epocal nos muestra justamente cómo van mutando modos de vivir, de ser, de entendernos. Un filósofo contemporáneo hablaba de la modernidad líquida. Los vínculos entre las personas son flojos, no contienen del mismo modo. La experiencia de soledad es cada vez más frecuente. En este sentido es muy importante dentro del ámbito de la teología lo que hace a la antropología. Vivimos, podría decirse, en una crisis antropológica, un cuestionamiento acerca de qué es la persona humana, cuál es su valor, cuáles son los lugares de sus vínculos, cuál es la relación de la persona ante la economía, la política, la sociedad, el Estado. Es muy importante lo que en la reflexión filosófica y teológica podamos avanzar en este contexto. Y la influencia en el mundo de la academia y sectores de decisión, depende en parte de cada país; además a nivel universal en el Vaticano, la Pontificia Academia en las Ciencias y la Pontificia Academia de las Ciencias Sociales generan encuentros con intelectuales de distintos sectores y corrientes para poder suscitar un espacio de diálogo entorno a estas cuestiones antropológicas, sociales y culturales.

9. En AL y el Caribe tenemos a casi un poco más de la mitad de católicos en el mundo. ¿Por qué estamos perdiendo

feligreses en estas décadas, personas que se van a otras confesiones cristianas y aumenta la indiferencia y ateísmo en la región?

En América latina este fenómeno se da de manera diversa según la región en cada País. No obstante, sigue habiendo una presencia católica muy extensa en nuestro continente. En Aparecida los obispos hemos analizado este fenómeno del paso de cristianos católicos a otras maneras de confesar y profesar la fe. Por un lado, vemos una responsabilidad propia. Tenemos que revisar qué es lo que estamos haciendo mal como para que algunos tengan una débil pertenencia a la Iglesia católica, y se sientan más acogidos en otros espacios para rezar su fe. En este sentido estamos llamados a un proceso de conversión pastoral. Además, hay una corriente que lleva a “vivir la fe a mi manera”, sin vínculos comunitarios. Ante la indiferencia o el ateísmo es un fenómeno también importante a tener presente, aunque de menor extensión que el anterior. Como señalábamos en una de las preguntas anteriores, seguramente los escándalos en la vida de la Iglesia, o los sufrimientos y dolores que atraviesa la humanidad son un interrogante y hace que sea más difícil para algunos la práctica de la fe.

10. Cada vez se constata la falta de liderazgo del personal del clero en la sociedad, al parecer los pastores (párrocos y obispos) ya no logran incidir en el alma del pueblo. Nuevos actores sociales (como pensadores libres, gurúes, coachs, influencers, artistas, deportistas, etc.) son la alternativa de sentido para mucha gente. Mientras la piedad popular de muchas personas de nuestros pueblos permanece, a pesar de los pastores. ¿Qué reflexión le provoca esta realidad?

Respecto de la falta de liderazgo del clero o de los obispos dentro de la sociedad, habría que distinguir entre el rol de ser pastores de la fe

en la comunidad, y otro tipo de liderazgo más bien vinculado con el poder temporal. No tener liderazgos en comparación con tres o cuatro décadas atrás no es necesariamente negativo. Tal vez es una purificación del rol que el sacerdote o el obispo tiene en la vida de la sociedad. Por otro lado, algunos de los párrocos, especialmente en los barrios más pobres, tienen una incidencia muy importante en el ámbito de la sociedad. Son los que ayudan a generar instancias educativas donde no las hay, lugares de atención a la salud. Están en un cuerpo a cuerpo con las necesidades concretas, cotidianas, desplegando una influencia importante dentro de la vida de esos barrios. Además, es cierto, como usted

“Tenemos que revisar qué es lo que estamos haciendo mal como para que algunos tengan una débil pertenencia a la Iglesia católica, y se sientan más acogidos en otros espacios para rezar su fe”

señala, que asistimos a la irrupción de algunas figuras que acaparan o atraen la atención de la gente, en general con una mirada apasionada y un seguimiento poco crítico de lo que puedan ser sus opiniones. Es común encontrar en algún panel en medios de comunicación social tratando un tema importante con artistas o deportistas, y sin la participación de profesionales o académicos. Es como una especie de show de la opinión que poco ayuda a la búsqueda de la verdad. Para unos cuantos son una especie de alternativa que, convengamos, adormece la conciencia y no ayuda a comprometerse en el camino de la fe. Como contrapartida debemos reconocer que, en muchos lugares del continente, la gente continúa expresando su fe a través de las

distintas maneras de la piedad popular; yo lo veo en los Santuarios, lugares sagrados a los que los mismos fieles se convocan, rezan, más allá de lo que podamos organizar los rectores de los santuarios o los obispos. Es un movimiento espontáneo de la fe del pueblo de Dios que busca un sentido para la existencia, y un resguardo o un cobijo para la vida espiritual.

III. EL PONTIFICADO DE FRANCISCO Y EL FUTURO DE LA IGLESIA

11. Se ve con mucho aprecio el liderazgo del Papa Francisco, en sus diferentes exhortaciones y mensajes al mundo. ¿Usted considera que su mensaje está llegando bien a nuestros pueblos de AL y el Caribe?

El mensaje del Papa Francisco se expresa no sólo en sus palabras sino también en sus gestos. Es común ver que las consignas que el Papa formula están calando hondo. “Ser Iglesia en salida”, “Iglesia pobre y para los pobres”; “cercanía con los que sufren”; “conversión pastoral y misionera”; son de las frases e ideas-fuerza de Francisco que van llegando a nuestras comunidades. Y también los gestos que realiza: inclinarse para besar un enfermo, visitar a los presos en una unidad penal, compartir la mesa con los que duermen en la calle, son señas de cercanía que muestran que el mensaje del Papa no es simplemente intelectual o discursivo, sino que manifiestan un compromiso de su vida con los pobres y con la misión de la iglesia. Él lo ha dicho y él lo está viviendo de ese modo, que “la misión es pasión por Jesús y pasión por su pueblo”.

12. El CELAM, siendo un organismo que agrupa a los obispos de AL y el Caribe, que anima y orienta al Pueblo de Dios, tiene una gran oportunidad para reunir a políticos católicos y de buena voluntad en la región. ¿Considera que están haciendo lo suficiente



El arzobispo de San Juan de Cuyo junto a su comunidad.

para impregnar de principios y valores social-cristianos a nuestros pueblos como lo hace el papa Francisco?

Desde el CELAM se ha convocado hace un par de años, un encuentro de políticos católicos. Me acuerdo porque algunos políticos de Argentina participaron de ese evento y fue un encuentro realmente muy importante. Durante cuatro o cinco días fieles laicos y obispos compartieron reflexiones y trabajos en grupo en los cuales se pudo expresar qué reclaman o qué necesitan unos de otros. Qué necesitan los políticos de parte de los obispos de la Iglesia, qué es lo que le piden para poder ejercer su vocación de la manera más plena. Y también qué es lo que la Iglesia reclama a sus hijos en el ámbito público. En este sentido hay una preocupación y se dan pasos importantes en cada país.

13. ¿Cree usted que nos falta a los católicos ser más activos y creativos en la pastoral de la Iglesia? ¿Cómo superar el clericalismo que no permite que los laicos tomen iniciativas y busquen nuevos caminos de evangelización y cuando lo hacen no sienten el acompañamiento del clero en situaciones límite?

El clericalismo es un gran mal

para la vida de la Iglesia y que afecta no sólo a los clérigos sino también a los laicos. He conocido muchos fieles laicos que se sienten más cómodos en una Iglesia clerical que en una Iglesia que les implique y comprometa más. El Papa Francisco y sus predecesores han insistido en la necesidad de una conversión pastoral. Es muy importante que haya iniciativas que se puedan tomar desde las diversas vocaciones del Pueblo de Dios. Se trata de saber que la misión de la Iglesia es responsabilidad de todos los bautizados y no solamente de unos pocos.

14. El atentado a nuestra madre tierra es un gran problema mundial y un desafío para la Iglesia desde antes que se publicara la encíclica Laudato si' del Papa Francisco. ¿Cómo evalúa el impacto que ha tenido el llamado del Papa en la solución a este gran problema, y qué acciones sigue haciendo la Iglesia para buscar soluciones integrales?

Las cuestiones ambientales son abordadas por los Papas desde hace décadas. En los años 80 Juan Pablo II planteaba esta inquietud en sus encíclicas, y en la Jornada Mundial de Oración por la Paz. Benedicto XVI también ha tocado esta problemática

ca en su encíclica Caritas in Veritate. Pero es Francisco el que ha dedicado una Encíclica a esta cuestión con participación de peritos, científicos, moralistas, corrientes espirituales, que realmente han logrado un documento sólido. Este Documento Laudato si' ha impactado muy bien en el ámbito académico, asociaciones sociales, no sólo en la Iglesia y los fieles católicos. Francisco ha dado con un tema sensible para todos, y nos ha hecho tomar conciencia de la responsabilidad que todos estamos teniendo. Los desastres que a nivel ambiental se están produciendo a causa del cambio climático, nos muestran la urgencia de esta temática.

15. Hoy, en América Latina y el Caribe, los ciudadanos buscan un nuevo orden económico y social. Con la pandemia se acentuó la crisis política y económica, y nos permitió ver esta cruda realidad de desigualdad y de precarios servicios de salud y educación. ¿Los obispos de América Latina podrán elaborar una propuesta para un nuevo orden económico y social desde la Doctrina Social de la Iglesia?

La Asamblea Eclesial en el Continente se está desarrollando en este contexto histórico concreto, crudo, tan rudo de la Pandemia, en el cual no solo ha develado y profundizado inequidades que se daban con anterioridad. Buscamos discernir juntos, no solo los obispos, sino unidos a toda la Iglesia, las propuestas que permitan un nuevo orden económico y social. Francisco nos insiste en que de la Pandemia salimos mejor o peor, pero no igual. Y en este sentido, confiamos en discernir juntos propuestas que nos ayuden a visualizar el servicio de la Iglesia a la sociedad. Simultáneamente hay un equipo de economistas jóvenes a nivel global y continental que se han sentido convocados por la propuesta que se llama la “Economía de Francisco”, donde buscan un modelo de desarrollo amigable con el ambiente, la justicia y los pobres.